

UN HOMBRE Y SU EPOCA

MARINO GÓMEZ-SANTOS: "Vida de Gregorio Marañón". Taurus Ediciones. Madrid.

Se ocurre pensar si el difícil empeño de la biografía no lo hará más difícil la circunstancia de tratarse de la de persona próxima en el tiempo y presente en el recuerdo, ocupando en él un primer plano, susceptible de impedir una equilibrada visión de perspectiva. Mérito reseñable es que este riesgo llegue a quedar eliminado. Marino Gómez-Santos, que conoció y frecuentó al doctor Marañón, toma en las conversaciones que mantuvo con él punto de partida para su "Vida de Gregorio Marañón", con la que obtuvo el premio nacional de literatura Menéndez Pelayo, recientemente concedido. Simple punto de partida, hay que advertirlo así, dado el carácter de dichas conversaciones, en su día publicadas en la prensa, y lo que este libro significa en su volumen, en su base documental y como repaso de una vida y paralelamente de una época. El mismo Marino Gómez-Santos dice que, al adentrarse en el tema, se encontró con que "al igual que los minerales surgen mezclados con la tierra misma, la vida del doctor Marañón aparecía entera en la historia de su época, de modo que era imposible separar la persona del ambiente que había respirado". Este enteraamiento, inherente a toda vida que tenga un peso y una significación, que esté destinada a dejar huella, se hace bien patente en el caso de Marañón. "Se daba, además, la circunstancia excepcional—sigue diciendo Marino Gómez-Santos—de que, desde muy temprana edad, el destino había colocado al hombre en el medio exacto donde iban a producirse aquellos hechos que configurarían su tiempo." Al interés fuera de lo común de tales hechos alude el propio interesado cuando dice: "Ahora nos damos cuenta de que los españoles que hemos dejado de ser jóvenes habíamos vivido una de las eras más singulares, más plenas, más saturadas de interés que haya gozado jamás pueblo alguno de la Tierra. Cuando lo estábamos viviendo apenas lo sabíamos."

Hay que referirse ante todo a la envergadura de la labor que ha realizado Marino Gómez-Santos para esta biografía, que ha sido obra meditada y de tiempo, iniciada en 1967, fecha en que le fue concedida una pensión de literatura de la Fundación Juan March. La personal relación entre el autor y su personaje, a la que hay que conceder un valor básico, no se interfiere en el relato. La forma en que el autor permanece de la parte de afuera, reseña, cuenta, da noticia de las cosas, es, a mi modo de ver, un gran acierto. No se trata de una biografía exenta de entusiasmo, desapasionada, hecha a distancia, aunque esté tomada una distancia que permite la visión de conjunto. Creo que difícilmente un biógrafo lograra la plena objetividad del desinterés ni es de creer que ello redundara en beneficio de su trabajo. Pero lo que me parece importante es que Marino Gómez-Santos haya renunciado a la personal interpretación, al ensayo psicológico, a la interferencia de evocaciones y recuerdos propios. Todo ello hubiera estado justificado, pero hubiera restado al libro el interés de seguir cronológicamente una vida que se expresa por sí misma, de dejar desplegarse los hechos, que adquieren así todo su valor. El método no es frecuente en la biografía, pero es, repito, un acierto, y en este caso un mérito que hay que resaltar.

Marino Gómez-Santos ha reunido el material—enorme copia de datos sobre hechos, anécdotas, juicios de contemporáneos—que le permite seguir el hilo de la vida pública y privada de un hombre en relación con la del tiempo en que transcurre. La misma vida tiene que ser considerada en la complejidad de sus manifestaciones. En un ritmo de trabajo asombroso—los apéndices contienen valiosa relación documental de la obra de Marañón, índices de lo escrito sobre él—, cuentan los descansos con esa proyección social que deja ligado al nombre de Marañón el de ilustres personalidades españolas y extranjeras, las que desfilaron por su casa de Madrid o de Toledo o a las que le aproximaron sus estancias fuera de España o sus viajes. De 1887 a 1960, el plazo de una vida, es la etapa que abarca este libro, fruto de una labor bien meditada y realizada, que nos da completa noticia de un español bien representativo dentro de su época. Tanto la figura del biografiado como la forma de estar concebida y escrita la biografía serían suficiente crédito para esta obra, cuyo interés en el terreno de la historia contemporánea es necesario también destacar. La edición contiene abundantes ilustraciones.

17. Ene. 72.

Hoja del Lunes.